

Las izquierdas y las Ligas Agrarias del Nordeste argentino (1970-1976). Una revisión de la literatura existente y una propuesta de investigación

Guido Lissandrello

Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani" – Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
e-mail: g.lissandrello@hotmail.com

Resumen

A los efectos de comenzar a abonar el campo de estudios de las relaciones entre las izquierdas y las Ligas Agrarias en la década del '70 en Argentina, en este artículo nos proponemos revisar la literatura existente y proponer una agenda de trabajo que apunte a esbozar líneas de investigación a desarrollar. Tomamos tres ejes a la hora de seleccionar la bibliografía en estudio. Por un lado, reconstruimos los aportes historiográficos de los investigadores que buscaron ahondar en el tratamiento que las izquierdas argentinas hicieron de la cuestión agraria nacional. Estos estudios, sin embargo, no llegan a cubrir los años de nuestro estudio, aunque muestran que a lo largo de su historia, las organizaciones revolucionarias contemplaron el problema. Por otro, observamos las reflexiones sobre las prácticas políticas de las izquierdas, donde repasamos las diferentes líneas de trabajo y abordaje. Veremos allí que los estudios sobre los años '70 no contemplaron en profundidad la problemática agraria. Finalmente, revisitamos los estudios existentes sobre las Ligas Agrarias. Concluimos con una serie de objetivos e hipótesis que pueden ser exploradas para comenzar a llenar la vacancia en el conocimiento actual.

Palabras Clave: Ligas Agrarias; izquierdas; conflictividad rural; campesinado; movilización social.

As esquerdas e as ligas agrárias do nordeste argentino (1970-1976). Uma revisão da literatura existente e uma proposta de pesquisa

Resumo

Para começar a estudar o campo das relações entre a esquerda e as Ligas Agrárias na década de 1970 na Argentina, neste artigo, propomos revisar a literatura existente e propor uma agenda de trabalho que visa delinear linhas de pesquisa a desenvolver. Tomamos três eixos ao selecionar a bibliografia do estudo. Por um lado, reconstruímos as contribuições historiográficas dos pesquisadores que procuraram aprofundar o tratamento que a Argentina deixou da questão agrária nacional. Esses estudos, no entanto, não cobrem os anos de nosso estudo, embora mostrem que, ao longo de sua história, organizações revolucionárias contemplaram o problema. Por outro lado, observamos as reflexões sobre as práticas políticas da esquerda, onde analisamos as diferentes linhas de trabalho e abordagem. Veremos lá que os estudos da década de 1970 não contemplaram em profundidade o problema agrário. Por fim, revisitamos os estudos existentes sobre as Ligas Agrárias. Concluimos com uma série de objetivos e hipóteses que podem ser exploradas para começar a preencher a lacuna no conhecimento atual.

Palavras-chave: Ligas Agrárias; esquerda; conflito rural; camponês; mobilização social.

The Lefts and the Agrarian Leagues of the Argentine Northeast (1970-1976). A review of the existing literature and a research proposal

Abstract

In order to begin to study the field of relations between the left and the Agrarian Leagues in the 1970s in Argentina, in this article we propose to review the existing literature and a work agenda that aims to outline future lines of research. We took three directions to select the bibliography. On the one hand, we reconstruct the historiographical contributions of the researchers who sought to delve into the treatment that the Argentine left made of the national agrarian question. These studies, however, do not cover the years of our study, although they show that throughout their history, revolutionary organizations contemplated the problem. On the other hand, we observe the reflections on the political practices of the left, where we review the different lines of work and approach. We will see there that the studies of the 1970s did not contemplate in depth the agrarian problem. Finally, we revisit the existing studies on the Agrarian Leagues. We conclude with a series of objectives and hypotheses that can be explored to begin to fill the gap in current knowledge.

Keywords: Agrarian leagues; left; rural conflict; peasant; social mobilization.

Introducción

América Latina en la década de 1970 asistió a un escenario verdaderamente convulsionado. Crisis económicas, cambios en los regímenes políticos, grandes procesos de movilización y consolidación de organizaciones políticas que planteaban salidas radicales, fueron el tono característico de la época. Argentina no escapó a esa realidad; muy por el contrario, fue uno de los países que atravesó uno de los procesos de contestación social más profundos de la etapa. Desde el año 1969, se produjeron grandes movilizaciones callejeras y huelgas políticas de masas, que se extendieron fuertemente por varios años y que dejaron como saldo un marcado activismo obrero. Sobre ese escenario, emergieron nuevas organizaciones políticas de izquierda que aspiraban a convertirse en dirección de los trabajadores movilizados para orientarlos en un sentido revolucionario, de las que se destacaron Montoneros y el Partido Revolucionario de los Trabajadores como máximos exponentes. Reconociéndose como parte de diferentes tradiciones de izquierda, y adscribiendo a diferentes estrategias —entre las que se destacó la apuesta a la construcción de guerrillas urbanas y rurales— estas izquierdas apostaron con fuerza a insertarse en el movimiento obrero fabril, en el que creían encontrar el sector más proclive a sus propuestas. La historiografía sobre las izquierdas y sobre el movimiento obrero ha enfatizado este punto.

Sin embargo, dentro de esos estudios, asoma una vacancia que, de ser llenada (o bien, de comenzar a trabajar en ese sentido), podría complejizar y enriquecer el conocimiento sobre los proyectos de transformación y las prácticas políticas de esas izquierdas. Nos referimos al espacio rural que, durante los años '70, no permaneció ajeno a la agitación social. En efecto, el campo latinoamericano, y en particular el argentino, asistió a

un escenario de características similares al urbano y fabril: crisis económica y movilización social. En buena medida, las raíces de la conflictividad rural guardaban relación con la llamada “revolución verde”, que trajo innovaciones tecnológicas y nuevos procesos productivos. El resultado fue el despegue de la productividad que trajo, a su vez, la ruina económica a una amplia capa de productores que no podía alcanzar los nuevos estándares productivos y, por tanto, quebró. En Argentina, ese fenómeno dio lugar a un innovador proceso de organización y de lucha, protagonizado por aquel sector desplazado de la producción, que se conoció como Ligas Agrarias. El movimiento se desarrolló sobre todo en el noroeste del país, en las provincias de Misiones, Corrientes, Formosa y Chaco, abarcando a pequeños y medianos productores vinculados a cultivos intensivos como el algodón, el tabaco, la yerba mate y el té. Así emergieron las Ligas Agrarias Chaqueñas, el Movimiento Agrario Misionero, las Ligas Agrarias Correntinas y la Unión de Ligas Campesinas de Formosa. Con un repertorio amplio de acciones, que iban desde los petitorios al gobierno hasta la toma de tierras, pasando por la movilización, las Ligas Agrarias reclamaron mejoras en los precios, créditos con tasas de intereses bajas y acceso a la tierra, entre otras demandas.

Así como el accionar de las izquierdas en el ámbito urbano ha sido estudiado por la historiografía, el desarrollo de las Ligas Agrarias también fue motivo de reflexión desde las ciencias sociales, en particular desde las disciplinas de sociología, antropología e historia. Sin embargo, existe un importante vacío historiográfico en el entrecruzamiento de ambos fenómenos: la izquierda y las Ligas Agrarias. No se trata de una ausencia menor, toda vez que la intervención en el terreno rural no estuvo ausente en las izquierdas de los años '70 e incluso su reflexión sobre la llamada cuestión agraria ocupó un espacio privilegiado en sus proyectos políticos de transformación. Comenzar a transitar esta línea de investigación, como señalamos, permitiría enriquecer el conocimiento disponible sobre las prácticas políticas de las izquierdas y sobre los repertorios de acción de las Ligas Agrarias, como expresión de la conflictividad rural.

Propuesta y metodología

A los efectos de comenzar a abonar el campo de estudios de las relaciones entre las izquierdas y las Ligas Agrarias en la década del '70 en Argentina, en este artículo nos proponemos revisar la literatura existente y proponer una agenda de trabajo que apunte a esbozar líneas de investigación a desarrollar. Tomamos tres ejes a la hora de seleccionar la bibliografía en estudio. Por un lado, reconstruimos los aportes historiográficos de los investigadores que buscaron ahondar en el tratamiento que las izquierdas argentinas hicieron de la cuestión agraria nacional. Estos estudios, sin embargo, no llegan a cubrir los

años de nuestro estudio, aunque muestran que a lo largo de su historia, las organizaciones revolucionarias contemplaron el problema. Por otro, observamos las reflexiones sobre las prácticas políticas de las izquierdas, donde repasamos las diferentes líneas de trabajo y abordaje. Veremos allí que los estudios sobre los años '70 no contemplaron en profundidad la problemática agraria. Finalmente, revisitamos los estudios existentes sobre las Ligas Agrarias. En todo este recorrido, nuestra metodología de trabajo apunta a selección exhaustiva de la bibliografía disponible, la exposición de sus principales tesis y formas de demostración de las mismas, para poder esbozar una evaluación crítica de la misma, lo que hacemos en un acápite destinado al balance de la revisión literaria. Concluimos con una serie de objetivos e hipótesis que pueden ser exploradas para comenzar a llenar la vacancia en el conocimiento actual. La investigación que aquí se propone ha comenzado a desarrollarse en el marco de mis estudios posdoctorales y, en buena medida, continúan lineamientos que he desarrollado en mi tesis doctoral.

La izquierda y la cuestión agraria

La problemática de la cuestión agraria y la izquierda argentina ha tenido cierto tratamiento bibliográfico, si bien no puede decirse que se trate de un campo agotado. Los estudios existentes se concentraron fundamentalmente en el análisis de los partidos políticos que se desarrollaron en la primera mitad del siglo XX en la Argentina. Esto ha dejado como saldo una cantidad de trabajos centrados en las tres corrientes políticas que se desarrollaron por aquellos años -el anarquismo, el Partido Socialista (PS) y el Partido Comunista de la Argentina (PC)-, comprendiendo los años que van desde el nacimiento de ellas hasta la caída del peronismo.

Los estudios de Tarcus (2003/2004 y 2007) han mostrado que el primer análisis marxista sobre el agro argentino fue esbozado por el ingeniero y naturalista Germán Avellemant, quien sostuvo que la "oligarquía ganadera" y el latifundio eran el principal obstáculo al desarrollo capitalista en el agro. Estudios sobre el anarquismo mostraron que este movimiento no le otorgó a la cuestión agraria un lugar privilegiado (Suriano, 2001), a pesar de lo cual sostuvo que el campo argentino estaría dominado por los grandes latifundios y la producción extensiva (GRACIANO, 2012). La existencia de corrientes internas llevó a que algunos sectores ácratas sostuvieran que el chacarero era un explotador (ETCHENIQUE, 2000), mientras que otras defendieron la existencia de un campesino y la necesidad de una "reforma agraria" (SARTELLI, 2010). No obstante ello, el anarquismo mostró una importante intervención en el agro, impulsando las luchas de los peones y la sindicalización rural (ASCOLANI, 1992, 1993, 2009 y 2010).

Por su parte, el PS fue el primer partido que, filiándose de manera ecléctica en la tradición marxista, le otorgó importancia al estudio de la cuestión agraria argentina. Dentro de la historiografía sobre este partido existe un amplio número de trabajos centrados en la figura de Juan B. Justo, principal líder socialista, que aportan, en su mayoría de manera colateral, ciertos postulados sobre el agro o abordan las definiciones políticas del partido donde se incluye las definiciones sobre el campo (HALPERÍN DONGHI, 1984; ARICÓ, 1999; PORTANTIERO, 1999; BARSKY, POSADA y BARSKY, 1992; TORTTI, 1995). Sin embargo, Adelman (1989), Graciano (2004, 2005, 2007a, 2007b 2008, 2010a, 2010b 2012, 2015), Sartelli (2010) y Barandiarán (2006, 2010 y 2012) ofrecen estudios particulares sobre el pensamiento y la acción socialista en materia agraria, basados en la prensa partidaria y los libros escritos por referentes socialistas, que permiten comprender el programa y la intervención del socialismo en la etapa que va desde su nacimiento hasta el primer gobierno peronista. Estos trabajos han demostrado que el partido se orientó por los postulados que luego se plasmarían en la célebre obra de Jacinto Oddone, *La burguesía terrateniente* (ODDONE, 1956): allí se caracteriza un campo dominado por el latifundio que oprime al verdadero productor de riqueza, el chacarero. Se ha sugerido que el perfil chacarista del partido se acentuó tras los sucesos del Grito de Alcorta¹ (BARANDARIAN, 2012), privilegiando a este sujeto por sobre el proletariado rural (ADELMAN, 1989) al que se caracterizó como “paria” (MARTOCCI, 2013). Barandarian observa que estos planteos se plasmaron en la acción legislativa socialista (BARANDARIAN, 2006). Graciano (2007, 2015) ha señalado cómo esta caracterización socialista del agro se mantuvo inmodificada al menos hasta la década del ‘50, período hasta el que llegan los estudios actualmente existentes sobre el tema.

Finalmente, el último partido que ha merecido estudios específicos sobre su caracterización del agro argentino en la primera mitad del siglo XX, es el PC. Se trata, sin embargo, de un observable que recibió menos atención. Ascolani (2009) indagó sobre su influencia y declive en el movimiento obrero agrario, pero fueron Graciano (2007, 2010b, 2012, 2015) y Sartelli (2010) los que ofrecen un estudio más detallado. Estos trabajos confirmaron que el comunismo también optó por caracterizar el agro argentino como un espacio dominado por una “oligarquía terrateniente parasitaria” que reproduciría rémoras precapitalistas y oprimiría al verdadero productor de la riqueza, el campesinado. En cuanto a su propuesta política para el agro, el PC penduló entre la colectivización y la consigna de reforma agraria, la cual conducía al fraccionamiento del suelo (GRACIANO, 2008). Esta última opción, señala Sartelli (2010), se impuso con fuerza a partir de la década del ‘30,

¹Ciclo de protestas protagonizado por pequeños y medianos arrendatarios en el sur de la provincia de Santa Fe, durante el año 1912. Puso en escena al sujeto que la izquierda identificará como chacarero o campesino, y marcó el nacimiento de su órgano de agrupamiento: la Federación Agraria Argentina.

cuando el partido realizó un viraje de la estrategia de “clase contra clase” a la de “frentes populares”. Ya durante el peronismo, la defensa de los pequeños productores se materializó a partir de la exigencia al gobierno de medidas de ayuda como crédito, mejores precios, suspensión de desalojos y participación en el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio² (GRACIANO, 2015).

Los estudios sobre la izquierda y la cuestión agraria, como acabamos de exponer, alcanzan a cubrir hasta la primera mitad del '50. Ya para la década del '70, la temporalidad que coincide con la emergencia del fenómeno de las Ligas Grietas, los trabajos son escasos. En una investigación sobre la organización corporativa y los conflictos del sector hortícola del Gran Buenos Aires, se realizó una aproximación al programa agrario del Partido Comunista a través de su brazo agrario, la Unión de Productores Agropecuarios de la República Argentina (UPARA). Allí se confirmó la continuidad de una política basada en la defensa del pequeño productor (LEMMI, 2011 y 2016). Por su parte, un trabajo de Graciano (2008) realiza una aproximación a las definiciones agrarias del PC entre 1955 y 1976. El autor se concentra en el examen de la obra del PC, muy prolífica en aquellos años, y reconstruye la crítica partidaria a los Planes de Transformación Agraria (de 1957 y 1958) y el posterior desencanto con la política de Giberti. Destaca allí el dinamismo en la lectura agraria del partido, en tanto que este reconoce las transformaciones operadas en el espacio rural durante las décadas del '60 y '70. Finalmente, un trabajo sobre el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) muestra que hacia 1969 la organización entró en crisis y estuvo atravesada por un profundo debate político en el que se discutía la naturaleza del agro argentino. Un sector, encabezado el dirigente Ismael Viñas, sostenía que la clase social predominante en el campo era el proletariado rural y que el campesinado era marginal, mientras que el sector contrario, encabezado por Eugenio Gastiazoro, defendía la caracterización latifundista y oligárquica (PACHECO, 2012).

La intervención de la izquierda en los años '70

En los años '70 Argentina asistió al surgimiento y/o consolidación de numerosas organizaciones políticas de izquierda. Las hubo de muy diverso tipo y, prácticamente, la Argentina cobijó partidos de las diversas tradiciones políticas del marxismo. El estalinismo se encontraba representado en el Partido Comunista (PC), el maoísmo en el Partido Comunista Revolucionario (PCR) y Vanguardia Comunista (VC), el trotskismo en el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y Política Obrera (PO), y el guevarismo en el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP). También

²Organismo estatal cuya función era centralizar parte del comercio exterior, y redirigir las ganancias a determinados sectores de la producción nacional.

existió una variante radicalizada del peronismo, el llamado “peronismo de izquierda” o “peronismo revolucionario”, con sus expresiones más visibles en Montoneros, las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP). Incluso se desarrolló una variante autodenominada “socialismo revolucionario”, cuya encarnación más clara fue la Organización Comunista Poder Obrero (OCPO), que no se filiaba en ninguna de las tradiciones previas.

Algunos de estos partidos defendían un programa de liberación nacional (por ejemplo, los maoístas y los peronistas) mientras que otros apostaban al socialismo (los guevaristas, trotskistas y el socialismo revolucionario). Los dividía también la estrategia, que llevó a algunos a privilegiar la construcción de poderosos brazos militares y a protagonizar acciones armadas de gran espectacularidad. Otros, en cambio, seguían la receta de la Revolución Rusa y privilegiaban la construcción de partidos revolucionarios cuyo objetivo era agitar en los sindicatos para ganar la dirección y la conciencia de la clase obrera. Más allá de esas diferencias, todas coincidían en desarrollar una práctica política destinada a entroncar con las movilizaciones que surcaba a la sociedad.

Gran parte de las investigaciones que abordaron la conflictividad social y política durante la década del '70 en Argentina tomando como objeto de estudio a la izquierda, han reflexionado sobre las formas de acción e intervención de los partidos.

Los primeros trabajos, que comenzaron a aflorar en la segunda mitad de la década del 80, se concentraron en la problemática de la “violencia política”. Hilb y Lutzky (1984) pueden ser considerados los precursores de esta línea de investigación, al sostener que la “nueva izquierda” tuvo una visión “instrumentalista del poder” que le llevó a concebir la política como “engaño”, negando toda posibilidad de “formulación de un consenso” y empujándola hacia la lucha armada y el “autoritarismo”. Esto sería, a su vez, resultado de la historia nacional reciente signada por la “democracia restringida”, donde la política aparece como “conquista”. En sintonía con estas ideas, Ollier explica el derrotero del “peronismo revolucionario” como el resultado de una cultura política argentina signada por la violencia y el autoritarismo, que llevaría a la izquierda a sustituir la política por la guerra (OLLIER, 1986 y 2009). Por su parte, Anzorena sostiene que la “nueva izquierda” de los '70 se caracterizó por la desconfianza y la subestimación de la política partidaria, lo que la llevó a la violencia como forma de acción (ANZORENA, 1988). En los últimos años estas tesis han sido recuperadas en diferentes ensayos, que vuelven a poner la mirada en la violencia política para sostener la responsabilidad tanto de militares como de la “guerrilla” en los sucesos de los '70 (HILB, 2003; CALVEIRO, 2013; VEZZETTI, 2009). Circunscriptos al fenómeno de la “violencia” como acción armada, estos trabajos han tendido a ocultar las existencias de otras formas de intervención por parte de las organizaciones político-militares, en particular su preocupación por la inserción en ámbitos sindicales, estudiantiles y territoriales. Incluso

invisibilizan la existencia y desarrollo de otros partidos que no adscribieron a una estrategia de tipo armada, optando por un esquema “insurreccionalista” que priorizaba la acción en el seno de espacios de “confluencia con las masas” como la fábrica, la universidad o el barrio.

Otros investigadores han advertido este tipo de formas de acción y reconocieron el crecimiento de los partidos en un contexto dictatorial, pero han señalado su “aislamiento” en la nueva coyuntura abierta con la apertura democrática de 1973. Esto sería el resultado de una incapacidad para intervenir en un contexto democrático. Tortti ofrece una clave explicativa que se centra en la estrategia de rehabilitación democrática y reinserción del peronismo en el sistema político, que comienza a delinearse en 1971 con Lanusse (TORTTI, 1999). Esta apuesta habría logrado producir el “debilitamiento de los lazos que conectaba a los sectores sociales activados con las vanguardias revolucionarias”. La experiencia de la “nueva izquierda” fue entonces signada por el crecimiento veloz pero a la vez fugaz, siendo explicado por el descontento antidictatorial que entroncaba con las prácticas políticas de esta izquierda sin producir una adhesión “político-ideológica”. En un trabajo reciente, Tortti y Chama agregan que un factor determinante en la marginación política de la izquierda, fue su desarrollo al margen del “sólido arraigo de la cultura política peronista” (TORTTI y CHAMA, 2014). Los trabajos realizados por Tortti y su equipo, muestran un análisis más atento al fenómeno de la izquierda, recuperando la complejidad programática y estratégica que atravesaba al conjunto de las organizaciones. Sin embargo, existen evidencias empíricas que desmienten el aislamiento de la izquierda a posteriori del '73. Una de las más evidentes es la experiencia de organización de base conocida como Coordinadoras Interfabriles de junio y julio de 1975 (LÖBBE, 2009) que, a su vez, es un hecho que evidencia un principio de ruptura con el peronismo en sectores de la clase obrera. Este fenómeno da cuenta de la persistencia de formas de construcción sindical.

Por otro lado, estudios recientes han puesto la mirada en el vínculo entre clase obrera e izquierda, mostrando una implantación significativa de las organizaciones en los cuerpos de representación gremial de nivel más cercano a las bases obreras, esto es los cuerpos de delegados y comisiones internas (LÖBBE, 2007; WERNER y AGUIRRE, 2009; POZZI y SCHNEIDER, 2000). Esta misma preocupación se plasmó en investigaciones que tomando una organización en particular, buscaron reconstruir los vínculos de aquella con sectores obreros, tanto para el PRT-ERP (POZZI, 2001; STAVALE y DE SANTIS, 2016; STAVALE, 2017) como para Montoneros (PACHECO, 2014) o el Partido Socialista de los Trabajadores (MANGIANTINI, 2018). Actualmente el campo de articulación entre izquierda y clase obrera resulta uno de los más explorados.

La literatura sobre las Ligas Agrarias

Las Ligas Agrarias fueron una experiencia de organización corporativa protagonizada por diferentes capas de la burguesía rural, pequeña burguesía y proletariado con tierras de Chaco, Formosa, Misiones, Entre Ríos, Corrientes y del norte de Santa Fe. La influencia del movimiento liguista se puede dividir en tres zonas por sus características económicas.

En primer término, la región algodonera, comprendida por los territorios de las provincias Chaco, Formosa y el norte de Santa Fe. Mientras que en el norte santafesino predominaban los productores más grandes -explotadores de fuerza de trabajo estacional y permanente, y con una producción diversificada con graníferas-, en Chaco se agrupaban productores medios, que empleaban asalariados solo para tareas estacionales y con unidades productivas de menor cantidad de hectáreas. Finalmente, en Formosa las producciones eran más chicas y estaban en manos de semiproletarios o productores de subsistencia, siempre bajo la amenaza de la ruina. La caída del precio del algodón significó la ruina de los más pequeños, con la consecuente pauperización y expulsión de la tierra, mientras que para los medianos y grandes la crisis se manifestó como imposibilidad de capitalización y endeudamiento.

La primera experiencia de organización fueron las Ligas Agrarias Chaqueñas (LACH), cuyo principal reclamo fue el precio de sus productos, disputando con las comercializadoras. Las cooperativas de comercialización ya no podían afrontar el pago de las cosechas a los productores, lo que las llevaba a atrasos y pagos en cuotas. Los productores tuvieron que recurrir entonces a acopiadores privados, que pagaban al contado, pero a un precio sensiblemente menor. De allí que el reclamo corporativo por excelencia fueran los precios y el pedido de intervención del Estado, todo ello sostenido en un discurso "antimonopolista", en el que se acusaba a los comercializadores privados.

En Formosa se conformó la Unión de las Ligas Campesinas Formoseñas (ULICAF), que aglutinaron centralmente a productores chicos, semiproletarios o de subsistencia. Muchos de ellos incluso eran propietarios precarios de tierras fiscales. De allí que a la reivindicación de precios sostén, se le sumara el reclamo por tierra y la denuncia de desalojos. Esto, a su vez, se tradujo en acciones como la toma de tierras en pos de su adjudicación.

Menos radical fue la intervención de la Unión de Ligas Agrarias de Santa Fe (ULAS), hecho que se explica por su composición. Se trata de productores de mayores recursos, con 80 hectáreas en promedio, tamaño muy superior al de las 15 hectáreas que detentaba un productor promedio formoseño. Su capacidad económica les permitía

diversificarse, campear así la caída del precio del algodón, y sortear con mayores posibilidades la crisis.

La segunda subzona productiva corresponde a la del cultivo de yerba mate, cuyo epicentro se ubicaba en Misiones. Allí la crisis del sector conllevó a una reestructuración productiva: se diversificó la producción hacia cultivos de alto rendimiento (como el té y el tung) y se dio lugar a un proceso de concentración, que fue desalojando a capas de la pequeña burguesía y de la burguesía. Se inició así un proceso de movilización en el que se constituyó el Movimiento Agrario Misionero (MAM). Muchos pequeños productores pudieron reorientarse hacia los cultivos de altos rendimientos, no obstante lo cual hubo un proceso de desaparición de pequeñas explotaciones e incremento de las grandes. Con todo, el protagonismo dentro del MAM lo detentó la capa mediana y grande, en defensa de los precios y los créditos, y en lucha contra la descapitalización.

La tercera subzona, comprendida por las provincias de Corrientes y Entre Ríos, vio nacer un movimiento liguista de menor envergadura. Las Ligas Agrarias Correntinas (LAC), agruparon a los productores tabacaleros que se organizaban contra los propietarios de las tierras que arrendaban y contra las comercializadoras, defendiendo precios sostenidos. Por su parte, las Ligas Agrarias Entrerrianas nuclearon a los productores graníferos y avícolas, también con motivo de la mejora en la comercialización.

Resumiendo, las Ligas Agrarias fueron el resultado organizativo del impacto que tuvieron las transformaciones agrarias en curso sobre un amplio y complejo espectro de clases, capas y fracciones. En su interior, y dependiendo de la zona, se nuclearon desde productores chicos y medianos hasta trabajadores con tierras. Todos ellos sufrieron con desigual intensidad los efectos de la crisis de sobreproducción de los cultivos comerciales característicos de cada región. Un agudo proceso de concentración y centralización, expulsó a los más chicos e ineficientes y obligó a la reconversión a los productores capaces de asumirla. Imposibilidad de capitalización, endeudamiento, reconversión o expulsión fueron todos efectos de la crisis. La heterogeneidad de los afectados explica las diferentes líneas y formas de intervención, que fueron desde la demanda de tierras y ocupaciones en enfrentamiento a los desalojos -accionar propio de la pequeña burguesía y el semiproletariado-, hasta las movilizaciones por mejoras en los precios, intervención estatal y créditos baratos -demandas propias de las capas chicas y medias.

Los análisis sobre las Ligas Agrarias comenzaron muy tempranamente, con elaboraciones contemporáneas al propio objeto de investigación. Desde una óptica más apologética que académica, el primer escrito que abordó de conjunto el fenómeno correspondió a un activista del movimiento liguista, Francisco Ferrara. Este autor trazó un panorama según el cual las Ligas Agrarias del Nordeste se caracterizarían por su homogeneidad ideológica (las "tareas antiimperialistas", la "reforma agraria" y la "alianza

obrero-campesina”) y su metodología de acción (las movilizaciones, paros y cortes de ruta), expresando como movimiento el “combate revolucionario” del “campesinado” (FERRARA, 1973 y 2007). El fundamento de esta caracterización de clase no se encontraba en el análisis de las relaciones de producción en el agro argentino, sino en la asunción acrítica de la propia retórica que sectores del liguismo que se identificaban como campesinos. Hacia fines de la década del '70 y durante los años '80 se esbozaron interpretaciones académicas que trazaban un notable contrapunto. Bartolomé (1977 y 1982) en sus estudios sobre el Movimiento Agrario Misionero (MAM) impugnó la asimilación de este a un “movimiento campesino”, considerando que esta última era una definición que correspondía a propietarios de la tierra que utilizaban tecnología simple y mano de obra familiar para producir lo necesario para su autosubsistencia. Sostuvo, por el contrario, que se trataba de sectores “farmers” que formaban parte de una economía totalmente mercantilizada, con una producción orientada al mercado, llevando adelante la explotación de sus tierras con mano de obra familiar y asalariada. Por ello mismo, su ideología no sería “revolucionaria”, sino que una variante del “populismo agrario”, ideología que encontraba el foco del problema no en el sistema en su totalidad, sino a aquellos elementos que impedían una mayor capitalización de los “farmers”: las comercializadoras, las empresas procesadoras de los frutos de las cosechas y productores rurales más eficientes. Esta perspectiva fue abonada por Archetti (1988) en un estudio sobre las Ligas Agrarias del norte de Santa Fe. Con estos estudios comenzaba a ponerse en cuestión tanto la homogeneidad de las ligas, como su base campesina y su potencial revolucionario. Esta perspectiva fue retomada por Bidaseca, quien a su vez planteó la posibilidad de comprender las Ligas como fenómeno emergente de un profundo cambio cultural (BIDASECA, 2006). Desde una perspectiva thompsoniana, Lasa interpretó el proceso de movilización de las Ligas Agrarias Chaqueñas como un proceso de “lucha de clases sin clases”, en donde estas se fueron construyendo en el mismo proceso de lucha a partir de la experiencia conjugada con la “conciencia popular”, lo cual podía cristalizar en una forma de “poder popular alternativo” (LASA, 1985 y 1987). En este caso, se optó por definir al liguismo como una expresión de los “sectores rurales subalternos”.

Los trabajos más profundos y acabados sobre el conjunto del movimiento liguista fueron realizados por Jorge Próspero Rozé, quien a comienzos de los '90 sistematizó una serie de investigaciones propias realizadas a lo largo de la década del '70. Estudiando cada una de las ligas agrarias, mostró la existencia de un amplio y complejo espectro de clases, capas y fracciones. En su interior, y dependiendo de la zona, se nuclearon desde burguesía chica y mediana hasta semiproletarios en vía de proletarización. Todos ellos sufrieron con desigual intensidad los efectos de la crisis de sobreproducción de los cultivos comerciales característicos de cada región. Un agudo proceso de concentración y centralización, expulsó a los más chicos y obligó a la reconversión a los productores capaces de asumir la

producción en un contexto de tecnificación. La heterogeneidad de los afectados explica las diferentes líneas y formas de intervención de las ligas, que fueron desde la demanda de tierras y ocupaciones en enfrentamiento a los desalojos -accionar propio de la pequeña burguesía y el semiproletariado-, hasta las movilizaciones por mejoras en los precios, intervención estatal y créditos baratos -demandas propias de las capas chicas y medias- (ROZÉ, 1995; 2007; 2010; 2011). Esta perspectiva fue continuada por Galafassi, en sus trabajos sobre la Unión de Ligas Campesinas Formoseñas (GALAFASSI, 2005; 2006 y 2007), las Ligas Agrarias Chaqueñas (GALAFASSI, 2004 y 2005) y el Movimiento Agrario Misionero (2008a). En discusión con Ferrara, este autor sostuvo que el fenómeno liguista se comprende mejor si se utiliza el concepto de “movimiento antisistémico” (WALLERSTEIN, 2002) en tanto que las ligas combinaron reclamos propios de movimientos nacionales como de movimientos sociales de tipo sindical y/o partidarios. En este sentido, la perspectiva del movimiento agrario no fue la de la oposición capitalismo versus socialismo, sino una óptica dependentista que apostaba a la “liberación nacional” (GALAFASSI, 2008b).

En paralelo, se fue constituyendo una línea de investigación que abordó el fenómeno desde la teoría de los “movimientos sociales” y la “acción colectiva” (TARROW, 1997), que llevó a comprender la conflictividad social agraria de los '70 como parte de un “asociacionismo reivindicativo” en defensa de los intereses de un colectivo, con un discurso de alta carga ideológica y de perspectiva universalista en sus reclamos (LATTUADA, 2006). Desde esta perspectiva se investigó la relación de las ligas agrarias con las cooperativas y los sindicatos rurales (MOYANO WALKER, 2011) y la emergencia de la Unión de Ligas Agrarias de Santa Fe (ULAS) (MASIN, 2009).

En el cambio de siglo, comenzaron a proliferar los trabajos que hicieron uso del testimonio oral. Aparecieron autobiografías de ex miembros de las Ligas Agrarias (OLIVO, 2013) e investigaciones basadas en el “enfoque biográfico” (BERTAUX, 1980) basados en la reconstrucción de relatos de vida de participantes contemporáneo del Movimiento Agrario Misionero (HENDEL, 2007). En este sentido, se desarrolló una perspectiva de investigación sobre las “memorias locales” (CALVO, 2011), estudiando la construcción de la memoria reciente del pasado liguista a través del testimonio de sus antiguos protagonistas. Esta metodología fue utilizada tanto para abordar los efectos de la represión en el movimiento (CALVO, 2015 y 2018; SERVETTO, 2013) como para examinar el lugar de la evocación de la lucha liguista en la formación de las “organizaciones campesinas” actuales (CALVO, 2010; CALVO et al., 2008; PERCÍNCULA, SOMMA y BRUZELLA, 2008). En estos estudios se retomó la caracterización de las Ligas Agrarias como movimientos de base campesina, tanto porque esa era la autopercepción de los actores como porque, más allá de las situaciones estructurales, lo campesino sería un “modo de vida” particular (CALVO y PERCÍNCULA, 2012). Más allá de la perspectiva centrada en la memoria, existieron trabajos

que de igual modo intentaron estudiar las continuidades y rupturas entre la experiencia liguista y los procesos de organización actuales en el agro, tanto en la disputa por la tierra (BARBETTA y DOMÍNGUEZ, 2016) como en el caso particular del MAM, que continuó perviviendo hasta la actualidad (MONTIEL, 2000).

La matriz de interpretación clasista de los movimientos agrarios, sin embargo, no desapareció. Los estudios de Farragut (2014, 2015 y 2017) centrados en las Ligas Agrarias Correntinas, intentaron ahondar en la naturaleza de clase de lo que llama el “sujeto liguista”. En oposición a las tesis campesinistas y homogeneizadoras, Farragut sostiene la existencia de diferentes fracciones de clase que confluyeron en el liguismo correntino, destacando como elemento central la existencia de una capa amplia de productores no propietarios cuyo trabajo era apropiado por otros productores por medio del pago de una renta. De este modo la renta de la tierra y el salario se combinaban como dos expresiones de formas de relaciones de producción que dan cuenta de la existencia de “(ex) formas precapitalistas de explotación” en transición, teñidas bajo la “iluminación general capitalista”.

Asimismo fueron estudiadas otras facetas del movimiento de las Ligas Agrarias. Por un lado, el papel de la juventud en su formación y las semejanzas con movimientos de desocupados actuales que procedieron a la ocupación de tierra (VOMMARO, 2011). Allí se ha destacado como elementos comunes entre ambos la relación con sectores de la Iglesia al comienzo y su ruptura posterior, las experiencias de producción cooperativa, el papel cardinal atribuido al territorio, el despliegue de la acción directa, el protagonismo juvenil dominante, la concepción de la tierra para quien la trabaja y el establecimiento de vínculos con sectores urbanos. El papel de la Iglesia en la conformación del complejo liguista fue también motivo de reflexión de buena parte de los trabajos citados hasta aquí y mereció algunos estudios particulares, que destacaron la preocupación rural del catolicismo tras la Segunda Guerra Mundial en sintonía con los programas de cooperación internacional (Alianza para el Progreso, como ejemplo) (CONTARDO, 2017a y 2017b). Se ha estudiado el rol de la mujer, destacando como singularidad la participación destacada que este sujeto tuvo dentro del liguismo en razón de la distribución sexual del trabajo familiar en el campo y la influencia de la Teología de la Liberación (FERRO, 2005). Se ha atendido también al de la migración paraguaya en la conformación del liguismo formoseño, analizando la circulación de personas, prácticas e ideas entre Paraguay y Formosa (VÁZQUEZ, 2015).

Finalmente, queda por señalar el único trabajo que realizó una primera aproximación a la relación entre una organización de izquierda y las ligas agrarias (RODRÍGUEZ, 2009). Allí, Rodríguez toma como objeto de estudio el papel de los dirigentes montoneros que actuaron en el interior del Movimiento Agrario Misionero durante 1971-1976. Su investigación muestra que hubo una política real del peronismo de izquierda hacia los sectores liguistas, intentando impulsar el movimiento hacia una política de colaboración

con los asalariados del campo. La misma autora analiza la actividad legislativa de los diputados provinciales montoneros hacia 1974, dando cuenta de diferentes iniciativas tendientes a fomentar la confluencia entre productores agrarios y peones. Si bien escueto, la aproximación a este problema muestra la viabilidad de un estudio más detallado sobre las formas de intervención, inserción y acción de la izquierda sobre las Ligas Agrarias.

Un balance y una propuesta de investigación

Nuestra propuesta de investigación se ubica en el punto de contacto entre los partidos de izquierda y las nuevas formas de organización corporativa rural que surgieron en el contexto del ascenso de la conflictividad agraria. Como hemos podido ver en esta apretada síntesis bibliográfica, ambos objetos de estudio han merecido análisis e investigaciones, empero los estudios han marchado por carriles separados.

Los trabajos que abordaron la intervención de la izquierda en la década del '70 privilegiaron dos elementos. Por un lado, el accionar armado de aquellos partidos que tomaron la forma de organizaciones político-militares. Esto tendió a eclipsar otras iniciativas ligadas a los llamados "frentes de masas" (ya sea a nivel de sindicatos, universidad, barrios, etc.) y a reducir toda práctica a formas de "violencia política". Por otro lado, y en oposición a estos postulados, nuevas investigaciones pusieron la mirada en las formas de articulación e inserción de la izquierda con diferentes sectores de la sociedad argentina. En particular, estos estudios se concentraron en la presencia fabril. Ambas vertientes de estudios comparten una orientación decididamente urbana, colaborando de ese modo a generar la imagen de una izquierda que habría quedado al margen del proceso de agitación y conflictividad rural que caracterizó los años '70. De este modo, se omite el estudio de las propuestas políticas de la izquierda hacia el agro y su intervención en el terreno de la lucha rural, de la cual no se declaró prescindente. Los estudios existentes sobre esta articulación izquierda-agro cubren un período alejado (primera mitad del siglo XX) temporalmente del que nos proponemos investigar y comprenden en buena medida corrientes políticas que o bien desaparecieron (anarquismo) o bien se mantuvieron ajenas a la conflictividad social de los '70 (Partido Socialista). Sin embargo, dan cuenta que la izquierda, al menos en sus orígenes, atendió a la realidad agraria e intervino en las luchas sociales que tuvieron lugar en el campo.

En cuanto a los trabajos abocados a las ligas agrarias, estos estuvieron orientados fundamentalmente a la reconstrucción de la génesis, acción y disolución de cada una de las ligas provinciales, y a la discusión en torno a la composición de clase del movimiento. En este sentido, el debate bibliográfico central giró en torno a la existencia o inexistencia de un campesinado en el Nordeste. En paralelo, se ha destacado la influencia de la Iglesia

Católica, de corrientes migratorias y de sectores juveniles, pero ha tendido a subvalorarse la participación de la izquierda partidaria y, cuando esta fue examinada, se redujo a una única organización (Montoneros). De este modo, encontramos una vacancia tanto en los estudios agrarios como en los estudios políticos que justifican una investigación que contribuya a complejizar el conocimiento sobre las formas de acción de la izquierda en una etapa signada por el ascenso de la conflictividad social, tanto en su faceta urbana como rural.

¿Cómo puede comenzar a ser llenada esa vacancia? Creemos que debe ser estudiada la evaluación, la intervención y la inserción de la izquierda en el movimiento liguista del Nordeste argentino entre 1970 y 1976, tomando como objeto de estudio partidos de las diferentes tradiciones políticas (el comunismo, el peronismo de izquierda, el guevarismo, el maoísmo, el trotskismo y el socialismo revolucionario) y las principales ligas agrarias (Movimiento Agrario Misionero, Ligas Agrarias Chaqueñas, Ligas Agrarias Correntinas y la Unión de las Ligas Campesinas Formoseñas). Un programa de trabajo en este sentido, debería cubrir los siguientes aspectos:

- Reconstruir la evaluación y caracterización que las diferentes tradiciones de la izquierda realizaron sobre el movimiento liguista, atendiendo particularmente al carácter de clase que le asignaron.
- Estudiar los fundamentos políticos que llevaron a la izquierda a intentar actuar dentro de las ligas agrarias.
- Identificar el papel que se le asignó a las ligas agrarias en la estrategia política de transformación social de cada organización de izquierda y su relación con la clase obrera urbana y rural.
- Estudiar las formas de acercamiento e inserción de la izquierda en las ligas agrarias.
- Identificar a los dirigentes agrarios pertenecientes a organizaciones de izquierda.
- Estudiar la influencia de las propuestas y consignas de la izquierda en la prensa y las acciones impulsadas por las ligas agrarias.
- Proceder a la comparación de cada objeto de estudio, para avanzar sobre conclusiones más generales.

Una investigación de este tipo será fundamentalmente cualitativo, por tanto se basa en la recolección y análisis de una variedad de materiales empíricos (Maxwell, 1996). Entre ellos se destacan dos grandes grupos. Por un lado, los documentos escritos de la época y, por el otro, testimonios orales brindados desde el presente por los actores (Navarro, 2003). La utilización de ambos materiales empíricos nos permitirá realizar una triangulación

metodológica, combinando dos métodos para el análisis de un mismo fenómeno (DENZIN, 1978; JICK, 1979).

Las fuentes escritas son de diverso tipo y aportan, cada una de ellas, diferente tipo de información para resolver problemas diferentes. Por un lado, los documentos congresales y las revistas teóricas de los partidos son las que presentan mayor contenido intelectual, por tratarse de instancias de discusión, debate y síntesis. Allí se encuentran los diagnósticos de la sociedad elaborados por los partidos y se examinan los problemas de fondos y los actores sociales. Sirven entonces, para reconstruir la caracterización realizada del sujeto liguista. Por otro lado, la prensa periódica resulta una fuente privilegiada para reconstruir el accionar político cotidiano. Para esto contamos con Nuestra Palabra del PC; El Combatiente, Estrella Roja, Nuevo Hombre del PRT-ERP; Política Obrera de PO; La Verdad y Avanzada Socialista del PST y sus antecedentes; El Descamisado, El Peronista, El Peronista lucha por la liberación, La causa peronista, Evita Montonera de Montoneros; No Transar de VC, Nueva Hora del PCR y El Obrero de OCPO y sus afluentes. En el mismo sentido, contamos con publicaciones y volantes específicos de frentes sindicales que atendían a sujetos sociales propios del agro, así como documentos internos que brindan información sobre intentos de desarrollar este tipo de organización. Completan el acervo de fuentes escritas, las prensas periódicas de las propias Ligas Agrarias: Amanecer Agrario del Movimiento Agrario Misionero, Sapucay de Liberación de las Ligas Agrarias Misioneras, Siguiendo la huella del Movimiento Rural de Acción Católica, Boletín de las Ligas Agrarias Correntinas y El campesino de las Ligas Agrarias Chaqueñas. A ello se suma un amplio repertorio de documentos y folletos elaborados por las ligas. Asimismo, relevaremos diarios locales a los efectos de identificar acciones, declaraciones e información sobre integrantes de las Ligas Agrarias (El Territorio de Misiones, El Territorio de Chaco, La Mañana de Formosa, El Litoral de Corrientes).

A ello sumamos testimonios orales brindados desde el presente por los actores (NAVARRO, 2003). Estos serán elaborados a través de entrevistas bajo la modalidad semi-estructurada de final abierto (HAMMER y WILDAVSKY, 1990). Estos testimonios resultan fundamentales para acceder a la información que no fue registrada en la época. En términos metodológicos, utilizaremos esos testimonios a fin de obtener esos datos. La información que recojamos mediante entrevistas será analizada y contrastada con los documentos escritos y el material bibliográfico ya mencionado. Es decir, utilizaremos la fuente oral como un recurso más en nuestra investigación (ARON-SCHNAPPER y HANET, 1993). Nuestro objetivo es entrevistar a dirigentes de las Ligas y a militantes partidarios que actuaron en su seno.

Con estos objetivos, fuentes y metodología, creemos que puede comenzar a ser explorado ese campo vacante que une a las izquierdas que afloraron en los años '70 con los

novedosos movimientos sociales agrarios, iluminando y enriqueciendo de ese modo las diversas prácticas políticas que se desplegaron en una convulsionada década en todo el continente. En este punto, creemos que del desenvolvimiento de esta investigación puede contribuir al conocimiento de la disciplina histórica.

Bibliografía

ADELMAN, J. Una cosecha esquivada. Los socialistas y el campo antes de la Primera Guerra Mundial. **Anuario IEHS**, n. 4, p. 293-333, 1989

ANZORENA, O. **Tiempo de Violencia y Utopía**. Del golpe de Onganía (1966) al golpe de Videla (1976). Buenos Aires: Pensamiento Nacional, 1998.

ARCHETTI, E. Ideología y organización sindical: las ligas agrarias del norte de Santa Fe. **Desarrollo Económico**, v. 28, n. 111, p. 447-461, 1988.

ARICO, J. **La hipótesis de Justo**. Escritos sobre el socialismo en América Latina. Buenos Aires: Sudamericana, 1999.

ASCOLANI, A. Corrientes sindicales agrarias en la Argentina. Socialismo, anarcocomunismo y sindicalismo (1900-1922). **Anuario de la Escuela de Historia**, n. 15, , pp. 141-151, 1992..

ASCOLANI, A. El anarco comunismo rural argentino. Utopía revolucionaria y sindicalismo (1900-1922). **Estudios sociales**, n. 4, pp. 113-136, 1993.

ASCOLANI, A. La identidad de los obreros rurales pampeanos: representaciones y controversias entre socialistas, anarquistas y sindicalistas (1918-1928), en: Mateo, G y O. E. Mar. **Territorio, poder e identidad en el agro argentino**. Buenos Aires: Imago Mundi, 2010.

ASCOLANI, A. **El sindicalismo rural en Argentina**. De la resistencia clasista a la comunidad organizada (1928-1952). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2009.

BARANDIARÁN, L. El Partido Socialista bonaerense y los trabajadores rurales permanentes (Tandil, 1920). **Trabajo y Sociedad**, n. 19, p. 263-278, 2012.

BARANDIARÁN, L. La concepción socialista del trabajador rural: de Juan B. Justo a Juan Nigro. En Graciano, O. y T. Gutierrez (dir.). **El agro en cuestión**. Discursos, políticas y corporaciones en la Argentina, 1870-2000. Buenos Aires: Prometeo, 2006.

BARANDIARÁN, L. La propaganda socialista en el campo bonaerense: la experiencia de los 'comités de zona' (1930-1943). **Nuevo Topo**. Revista de Historia y Pensamiento Crítico, n. 7, p. 147-166, 2010.

BARBETTA, P.; DOMÍNGUEZ, D. Derecho a la tierra y activismo rural en Argentina: De las Ligas Agrarias a los Movimientos Campesinos. **Alternativa**. Revista de estudios rurales, n. 6, p. 1-23, 2016.

BARTOLOMÉ, L. Base social e ideología en las movilizaciones agraristas en Misiones entre 1917 y 1975. Emergencia de un populismo agrario. **Desarrollo Económico**, v. 22, n. 85, p. 25-56, 1982.

BARTOLOMÉ, L. Populismo y diferenciación social agraria: las ligas agrarias en Misiones (Argentina). **Caravelle**. Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien, n. 28, p. 141-168, 1977.

BERTAUX, D. El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. **Cahiers Internationaux de Sociologie**, v. LXIX, p. 197-225, 1980.

BIDASECA, K. **Colonos insurgentes**. Discursos heréticos y acción colectiva por el derecho a la tierra. Argentina (1900-2000). Tesis de doctorado no publicada. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales, 2006.

CALVEIRO, P. **Política y/o violencia**. Una aproximación a la guerrilla de los años '70. Buenos Aires: Siglo XXI, 2013.

CALVO, C. et al. **El hormiguero chaqueño**. De la experiencia de las Ligas Agrarias chaqueñas a las organizaciones sociales y políticas en la actualidad. En XI CONGRESO SOLAR, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 2008.

CALVO, C; PERCÍNCULA, A. Ligas Agrarias en Chaco y Corrientes. Experiencias de organización campesina en contextos de transformación territorial. **De prácticas y discursos**. Cuadernos de Ciencias Sociales, v. 1, n.1, p. 1-34, 2012.

CALVO, C. **Memorias y representaciones sobre las Ligas Agrarias Chaqueñas en organizaciones campesinas (1984-2009)**. En: VIII CONGRESO DE SOCIOLOGÍA RURAL, Porto de Galinhas, 2010.

CALVO, C. Relatos de vida sobre la represión en territorios rurales del noreste argentino. **Ponta de Lança: Revista Eletrônica de História, Memória & Cultura**, v. 11, n. 20, p. 69-87, 2017.

CALVO, C. **Representaciones sobre el pasado reciente en el campesinado chaqueño**. El caso de las Ligas Agrarias y la experiencia de la represión. En XI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

CALVO, C. **Tensiones entre memorias locales y memorias nacionales en la evocación del pasado reciente**. En 1º JORNADAS DE INVESTIGADORES EN FORMACIÓN. Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires, 2011.

CONTARDO, M. F. Dos experiencias socioeducativas cristianas en Argentina y Brasil. El Movimiento Rural de Acción Católica de Argentina (1958-1972) y el Movimiento de Educación de Base de Brasil (1961-1967). Un estudio histórico en perspectiva comparada. **Cuadernos del CEL**, v. 3, n. 5, p. 206-210, 2017a.

CONTARDO, M. F. **Dos experiencias socioeducativas cristianas en Argentina y Brasil**. El Movimiento Rural de Acción Católica de Argentina (1958-1972) y el Movimiento de Educación de Base de Brasil (1961-1967). Un estudio histórico en perspectiva comparada. Tesis de Magíster, Universidad Nacional de San Martín, 2017b.

DENZIN, N. **The research Act**. New York: Mc Graw-Hill, 1978.

ETCHENIQUE, J. **Pampa Libre. Anarquistas en la pampa argentina**. Santa Rosa: Ediciones Amerindia, 2000.

FARRAGUT, J. **De productores tabacaleros a productores ligusitas**: las Ligas Agrarias Correntinas y la formación de un sujeto colectivo. En JORNADAS DE INVESTIGADORES 2015, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Posadas, 2015.

FARRAGUT, J. **La lucha liguista en Corrientes**: una aproximación al derrotero de las Ligas Agrarias Correntinas (1972-1976). En XXXVII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA

REGIONAL. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Posadas, 2017.

FARRAGUT, J. **Tras las huellas del sujeto histórico liguista**: el caso de las Ligas Agrarias Correntinas. VI REUNIÓN DEL GRUPO DE ESTUDIOS RURALES Y DESARROLLO / I REUNIÓN DEL FORO NEA DE UNIVERSIDADES PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR, Posadas, 2014.

FERRARA, F. **Los de la tierra**. De las Ligas agrarias a los movimientos campesinos. Buenos Aires: Tinta Limón, 2007.

FERRARA, F. **Qué son las ligas agrarias**. Historia y documentos de las organizaciones campesinas del Nordeste argentino. Buenos Aires: Siglo XXI, 1973.

FERRO, L. **Las mujeres en las Ligas Agrarias del Nordeste argentino (1971-1976)**. En X JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 2005.

GALAFASSI, G. Conflictos agrarios del Nordeste argentino en la década de los setenta. **Perfiles latinoamericanos**, v. 26, n. 28, p. 159-183, 2006.

GALAFASSI, G. Economía regional y emergencia de movimientos agrarios. La región Chaqueña de los años setenta. **Nera**, v. 10, n. 10, p. 11-36, 2007.

GALAFASSI, G. El Movimiento Agrario Misionero en los años setenta. Protesta, movilización y alternativas de desarrollo rural. **Herramienta**, n. 38, s/p, 2008a.

GALAFASSI, G. La larga marcha del campesinado hacia la revolución. La visión clásica de Francisco Ferrara respecto a las ligas agrarias de los años 70. En Zarrilli, A. (comp.): **Clásicos del mundo rural**. Relectura y análisis de textos. Buenos Aires, Siglo XXI, 2008b.

GALAFASSI, G. Las Ligas Agrarias Chaqueñas frente al proceso de modernización y desarrollo dominante. Una primera aproximación. En Galafassi, G. (comp). **El campo diverso**. Enfoques y perspectivas de la Argentina agraria del siglo XX. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2004.

GALAFASSI, G. Rebelión en el campo. Las Ligas Agrarias de la Región Chaqueña y la discusión del modelo dominante de desarrollo rural (1970-1976). En Lázaro, S. y G. Galafassi (comp.): **Sujetos, políticas y representaciones del mundo rural**. Argentina 1930-1976. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.

GRACIANO, O. Soluciones para la crisis del capitalismo argentino. Las propuestas socialistas para la transformación de la economía pampeana en los años '30. En Galafassi, G. (comp.): **El Campo Diverso**. Enfoques y perspectivas de la Argentina agraria del siglo XX. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2004.

GRACIANO, O. Alternativas de izquierda para un capitalismo en crisis. Las propuestas de los partidos Socialista y Comunista de Argentina ante la crisis de su economía agraria, 1930-1943. Girbal-Blacha, N. y S. Mendonça (coord.), **Cuestiones agrarias en Argentina y Brasil**. Conflictos sociales, educación y medio ambiente. Buenos Aires: Prometeo, 2007.

GRACIANO, O. El agro pampeano en los 'clásicos' del socialismo argentino. Las propuestas hacia el campo de Juan B. Justo, 1894-1928. En: Graciano, O. y T. Gutiérrez. **El agro en cuestión**. Discursos, políticas y corporaciones en la Argentina, 1870-2000. Buenos Aires: Prometeo, 2006.

GRACIANO, O. Entre la transformación socialista y la redención nacional. El pensamiento de izquierda ante la crisis del capitalismo agroexportador, 1914-1933. En Mateo, G., Marí, O.

y Valenzuela, C. (comp.). **Territorio, Poder e Identidad en el agro argentino**. Buenos Aires: Imago Mundi, 2010.

GRACIANO, Osvaldo. La escritura de la realidad. Un análisis de la tarea editorial y del trabajo intelectual del Anarquismo argentino entre los años '30 y el Peronismo. *Izquierdas*, n. 12, p. 72-110, 2012.

GRACIANO, O. Las izquierdas ante la crisis del capitalismo agrario argentino. Producción de saber para la acción política. En Lázaro, S. y Balsa, J. **Agro y política en la Argentina**. El modelo agrario en cuestión, 1930-1943. Buenos Aires: Ciccus, 2012.

GRACIANO, O. Las izquierdas y la crítica de la economía peronista. Producción de saber social y práctica política. En Graciano, O. y Olivera, G. (coord.). **Actores sociales, partidos políticos e intervención estatal durante el peronismo 1943-1955**. Buenos Aires: Ciccus, Buenos Aires, 2015.

GRACIANO, O. Las Izquierdas y la cuestión agraria en la Argentina del siglo XX. La persistencia de un vínculo en la definición de sus estrategias políticas. En Balsa, J., Mateo, G. y Ospital, S. (comp.). **Pasado y Presente en el Agro argentino**. Buenos Aires: Lumiere, 2008.

GRACIANO, O. Los debates y las propuestas políticas del Partido Socialista de Argentina, entre la crisis mundial y el peronismo, 1930-1950. **Revista Complutense de Historia de América**, v. 33, p. 241-262, 2007.

GRACIANO, O. Representaciones del agro argentino en el Partido Socialista: entre la Segunda Guerra Mundial y el primer peronismo. 1939-1950. En Galafassi, G. y Lázaro, S. (comp.). **Sujetos, política y representaciones del mundo rural**. Argentina 1930-1975, Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.

GRACIANO, O. Utopía social y utopía tecnológica en el pensamiento de las izquierdas argentinas para la transformación del capitalismo agrario, 1890-1945. **Mundo Agrario**, v. 10, n. 20, s/p, 2010.

HENDEL, V. **Siguiendo la huella**. El Movimiento Agrario de Misiones (1971-1976). Una nueva mirada. En XI JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

HILB, C.; LUTZKY, D. **La nueva izquierda argentina: 1960-1980 (Política y violencia)**. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1984.

JICK, T. Mezclando métodos cualitativos y cuantitativos: Triangulación en acción. **Administrative Science Quarterly**, n. 24, s/p, 1979.

LASA, C. Un proceso de mediación política: Movimiento Rural y Ligas Agrarias Chaqueñas. **Sociedad y Religión**, n. 7, Córdoba, p. 1-36, 1987.

LASA, C. **Ligas Agrarias Chaqueñas**. Un intento de poder popular alternativo. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 1998.

LATTUADA, M. **Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina**. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2006.

LEMMI, S. **El Partido Comunista Argentino y el Congreso Nacional de Horticultura y Fruticultura. Junio de 1971**. En XIII JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA, Universidad Nacional de Catamarca, San Fernando del Valle de Catamarca, 2011.

LEMMI, S. **Vivir como peón, pensar como patrón.** Conflicto, organización política y conciencia de clase en el sector hortícola del Gran La Plata (1953-2009). Tesis de posgrado, Universidad Nacional de Quilmes, 2016.

LÖBBE, H. **La guerrilla fabril.** Clase Obrera e izquierda en la Coordinadora de Zona Norte del Gran Buenos Aires (1975-1976). Buenos Aires: Ediciones ryr, 2009.

MANGIANTINI, M. **Itinerarios militantes.** Del Partido Revolucionario de los Trabajadores al Partido Socialista de los Trabajadores (1965-1976). Buenos Aires: Imago Mundi, 2018.

MARTOCCI, F. Mariano Vélez revisitado: una lectura socialista del agro pampeano en los años treinta. **Revista de historia americana y argentina**, v. 48, n. 2, p. 1-30, 2013.

MASIN, D. **Ligas Agrarias en la Provincia de Santa Fe:** una aproximación a la construcción y modos de acción de los actores sociales del norte y sur de la provincia. En V JORNADAS DE JÓVENES INVESTIGADORES. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.

MAXWELL, J. **Cualitative research desing.** An interactive approach. New York: Sage Publications, 1996.

MONTIEL, S. **Procesos de participación y cambio en el Movimiento Agrario Misionero.** Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Misiones, 2000.

MOYANO WALKER, M. **El mundo rural en emergencia.** Las ligas agrarias y las cooperativas y sindicatos rurales en el noreste argentino de los setenta. Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, 2011.

NAVARRO, A. La utilización combinada de entrevistas y documentos en el análisis de sucesos históricos. En Martínez, L. **En torno de las metodologías.** Abordajes cualitativos y cuantitativos. Buenos Aires: Proa XXI, 2003.

ODDONE, J. **La burguesía terrateniente argentina.** Buenos Aires: Ediciones Populares Argentinas, 1956.

OLIVO, A. **Anita desde las Ligas Agrarias.** Tierra, trabajo y dignidad. Buenos Aires: Ediciones Ciccus, 2013.

OLLIER, M. M. **De la revolución a la democracia.** Cambios privados, públicos y políticos de la izquierda argentina. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009.

OLLIER, M. M. **El fenómeno insurreccional y la cultura política.** Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1986.

OLLIER, M. M. **La creencia y la pasión.** Privado, público y político en la izquierda revolucionaria. Buenos Aires: Ariel, 1998.

PACHECO, J. **Montoneros y las contradicciones del programa de liberación nacional (1970-1976).** Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2014.

PACHECO, J. **Nacional y popular.** El MALENA y la construcción del programa de liberación nacional (1955-1969). Buenos Aires: Ediciones ryr, 2012.

PERCÍNCULA, A.; SOMMA, L. y BUZZELA, N. **Ligas Agrarias Correntinas:** una aproximación a la mirada desde el actor. En CONGRESO PREALAS, Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, 2008.

POZZI, P.; SCHNEIDER, A. **Los setentistas**. Izquierda y clase obrera: 1969-1976. Buenos Aires: Eudeba, 2000.

POZZI, P. **Por las sendas argentinas**. El PRT-ERP. La guerrilla marxista. Buenos Aires: Imago Mundi, 2004.

RODRÍGUEZ, L. G. Los radicalizados del sector rural. Los dirigentes del Movimiento Agrario Misionero y Montoneros (1971- 1976). **Mundo Agrario**, v. 10, n. 19, s/p, 2009.

ROZÉ, J. P. Coacción y acumulación. El caso de las Ligas Agrarias Chaqueñas 1971-1976. **Ponta de Lanca**: Revista eletrónica de história, memória & cultura, v. 1, p. 37-52, 2007.

Rozé, J. P. La confusa unidad de lo diverso. Las Ligas Agrarias en Argentina. En Antognazzi, I. y Ferrer, R. (coord.). **Del Rosarizao a la democracia del '83**. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, 1995.

ROZÉ, J. P. **Conflictos agrarios en la Argentina**. El proceso liguista (1970-1976). Buenos Aires: Ediciones ryr, 2011.

ROZÉ, J. P. **La larga marcha de un proceso social de conocimiento**. Aprehendiendo el movimiento de las Ligas Agrarias del Nordeste argentino. Resistencia: Edición del autor, 2010.

SARTELLI, E. **La sal de la tierra**. Clase obrera y lucha de clases en el agro pampeano (1870-1940). Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2010.

Servetto, A. Indio Toba no llorando aquel tiempo feliz... Otra vez, Otra vez. De la lucha política al Operativo Toba: las Ligas Agrarias del Nordeste Argentino y el terrorismo de Estado en los años setenta. **PolHis**, v. 5, n. 12, p. 150-173, 2013.

STAVALE, S.; DE SANTIS, D. **Un partido de la clase obrera**. La política del PRT-ERP en el movimiento obrero. Buenos Aires: A formar Filas, 2016.

STAVALE, S. Entre la lucha ideológica y la unidad de acción en las fábricas. La relación del Partido Revolucionario de los Trabajadores con la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en los años 70. **Izquierdas**, n. 36, p. 78-104, 2017.

TARCUS, H. **Diccionario Biográfico de la Izquierda Argentina**. De los anarquistas a la 'nueva izquierda' (1870-1976). Buenos Aires: Emecé editores, 2007.

TARCUS, H. ¿Un marxismo sin sujeto? El naturalista Germán Avé-Lallemant y su recepción de Karl Marx en la década de 1890. **Políticas de la memoria**, n. 4, p. 71-90, 2003/2004.

TARROW, S. **El poder en movimiento**. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza, 1997.

TORTTI, M. C.; CHAMA, Mauricio (dir.): **La nueva izquierda argentina (1955-1976)**: Socialismo, peronismo y revolución. Rosario: Prohistoria, 2014.

TORTTI, M. C. Crisis, capitalismo organizado y socialismo. En Ansaldi, W., Pucciarelli, A. y Villarruel, J. **Representaciones inconclusas**. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946. Buenos Aires; Buenos Aires, 1995.

TORTTI, M. C. Protesta social y "Nueva Izquierda" en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional. En Pucciarelli, A. **La primacía de la política**. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN. Buenos Aires: Eudeba, 1999.

VÁZQUEZ, C. Organización campesina. La Unión de Ligas Campesinas Formoseñas y la migración paraguaya (1960-1970). **Novapolis**, n. 8, p. 13-29, 2015.

VEZZETTI, H. **Sobre la violencia revolucionaria**. Memorias y olvidos. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009.

VOMMARO, P. El proceso de movilización social en los setenta desde el protagonismo juvenil: las experiencias del Movimiento Rural de la Acción Católica y las Ligas Agrarias en la Argentina. **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**, v. 9, n. 1, p. 1-21, 2011.

WALLERSTEIN, E. New Revolts against the system. **New Left Review**, n. 18, p. 29-39, 2002.

WERNER, R.; AGUIRRE, F. **Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976**. Buenos Aires: Ediciones IPS, 2009.

Sobre o autor

Guido Lissandrello – Profesor, Licenciado y Doctor en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Miembro de la Carrera del Personal de Apoyo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET), con lugar de trabajo en el Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani".
Orcid – <https://orcid.org/0000-0003-0380-0460>.

Como citar este artigo

LISSANDRELLO, Guido. Las izquierdas y las Ligas Agrarias del Nordeste argentino (1970-1976). Una revisión de la literatura existente y una propuesta de investigación. **Revista NERA**, v. 24, n. 58, p. 189-211, mai.-ago., 2021.

Recebido para publicação em 02 de julho de 2020.
Devolvido para a revisão em 09 de janeiro de 2021.
Aceito para a publicação em 01 de fevereiro de 2021.
